
Diálogo entre Vassula Rydén y la CDF

Introducción

Entre los años 2001 y 2004, la Sra. Vassula Rydén mantuvo un diálogo oficial con la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF), en el Vaticano, que fue solicitado por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, hoy Papa Benedicto XVI.

El propósito de este informe no es el de proporcionar una propaganda barata en favor de la Sra. Rydén, sino más bien el de ofrecer una visión equilibrada y detallada acerca del progreso y el resultado de ese diálogo.

Debe entenderse que el diálogo en sí mismo no implica ninguna "aprobación" oficial de los mensajes experimentados por la Sra. Rydén, titulados *La Verdadera Vida en Dios*. La *Notificación* de 1995, con algunos comentarios críticos sobre la experiencia de la Sra. Rydén, sigue formalmente vigente. Sólo la publicación de una nueva Notificación podría "cancelar" la anterior de 1995, y tal publicación no es probable que ocurra en vida de la Sra. Rydén, dada la postura siempre cuidadosa del Vaticano acerca de los supuestos místicos aún vivos.

Sin embargo no debe haber ninguna duda de que el diálogo tuvo lugar efectivamente y que llegó a una conclusión positiva. El diálogo entero entre la Sra. Rydén y la CDF se publicó en forma de cuadernillo en 2004 y – a petición expresa del Cardenal Ratzinger – en todas las versiones subsiguientes de los libros de la Sra. Rydén. Como quedará claro en este informe, cuando en 1999 se pidió al Cardenal Ratzinger que recibiera a la Sra. Rydén, él, en un principio, declinó el ruego debido a "la situación con la Notificación", como así lo expresó. No obstante, lo que sí ofreció fue un diálogo oficial con la CDF. Fue este diálogo y su positivo resultado lo que hizo posible que el Cardenal Ratzinger recibiera a la Sra. Rydén en audiencia privada, en noviembre de 2004, durante la cual yo tomé la foto que muestro a continuación.



Cuando, durante esa audiencia, la Sra. Rydén preguntó al Cardinal Ratzinger qué respondería la CDF cuando le preguntaran en qué situación estaba ella con Roma, él contestó: "Diremos que ha habido modificaciones en el sentido...de que la Notificación debería leerse ahora en el contexto de...los nuevos comentarios que usted ha hecho" (Ver la cita completa en [Diálogo](#))

Existen al menos tres razones por las que considero mi deber relatar los hechos que enmarcaron ese diálogo:

1. En un principio yo solicité el diálogo al entonces Cardenal Ratzinger después de mantener una entrevista con él, publicada en *Communio* en 1999, y en otras partes.
2. De 1997 a 2001 escribí mi tesis doctoral sobre Profecía Cristiana en la Pontificia Universidad Gregoriana. Contiene un párrafo sobre el caso de la Sra. Rydén como posible ejemplo histórico de una experiencia considerada por muchos como profética. Fue [publicada por Oxford University Press en 2007](#), con el Prólogo escrito por el entonces Cardenal Ratzinger (ver www.christian-prophecy.org). Después de los estudios doctorales mencionados, enseñé teología en la Pontificia Universidad Gregoriana y, por tanto, viví en Roma desde 1997 a 2004 y pude seguir de cerca e intervenir en aquel diálogo. Por tanto, soy testigo de todo lo que sucedió.
3. Algunas personas han suscitado dudas respecto a la legitimidad o naturaleza positiva de dicho diálogo, en parte debido a una carta un tanto ambigua del Cardenal William Levada, actual Prefecto de la CDF, fechada en enero de 2007. Con este informe, quiero disipar tales dudas.

En este informe podrán leer acerca de:

[El preámbulo del diálogo desde 1995 a 1999](#)

[El diálogo en sí desde 1995 a 2004](#) que concluyó con el encuentro antes mencionado entre el Cardenal Ratzinger y la Sra. Rydén.

En los archivos del autor existen duplicados de todas las cartas mencionadas. Para fines relevantes, pueden obtenerse copias contactándome en la dirección n.c@hvidt.com.

Atentamente,

Niels Christian Hvidt
Profesor Adjunto
Unidad de investigación de la Salud, el Hombre y la Sociedad
Universidad del Sur de Dinamarca

Preámbulo

En 1995, la congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) emitió lo que se llama una [Notificación](#) acerca de la Sra. Vassula Rydén. La Notificación fue enviada a todas las Conferencias Episcopales católicas del mundo. Como declara la Notificación, la investigación que condujo a su publicación "puso de manifiesto – junto a aspectos

positivos – una serie de elementos básicos que deben considerarse negativos a la luz de la doctrina católica."

La Notificación de 1995 fue confirmada por una [segunda Notificación](#) un año más tarde, que creó cierta confusión por el hecho de que la primera Notificación salió sin firma: además, esta segunda Notificación también pedía a los obispos que limitaran la extensión de los escritos y las actividades de la Sra. Rydén en sus respectivas diócesis.

Esta era la situación respecto a la Sra. Rydén y sus libros, titulados *La Verdadera Vida en Dios*, cuando yo llegué a Roma a finales de agosto de 1997. Había adquirido mi máster en Teología en la Facultad de Teología de la Universidad de Copenhague, una universidad estatal casi por completo inspirada en una herencia teológica luterana. Por lo tanto, como católico romano, lo natural en mí era proseguir mis estudios de postgrado en Roma.

Fui inscrito en la Pontificia Universidad Gregoriana y allí continué mi investigación sobre la teología de la profecía cristiana bajo la dirección del profesor P. Elmar Salmann, del Pontificio Instituto de San Anselmo.

Habiendo leído obras del Cardenal Ratzinger, me aventuré a pedirle una entrevista sobre el tema de la profecía cristiana. Primero se lo pedí después de una de las misas matutinas de los jueves, en el seminario alemán de *Campo Santo*, dentro del Vaticano. El Cardenal Ratzinger estaba presente en la mayoría de esas misas matutinas, y yo asistí a muchas porque se decían en mi lengua materna, el alemán, y se celebraban con gran belleza. En las épocas de grandes peregrinaciones la iglesia estaba atestada, pero fuera de los meses punta, estábamos sólo los seminaristas y un par de residentes alemanes en Roma. En esa celebración en particular, yo estaba con la profesora Yvonne Maria Werner, de la Universidad de Lund, Suecia, que ha traducido libros escritos por el Cardenal Ratzinger y está muy versada en su teología. Nos acercamos juntos y le pedimos una entrevista. Él contestó amablemente que debía escribir a la CDF solicitándolo, cosa que hice.

19.02.98 - La mencionada carta solicitando la entrevista con el Cardenal Ratzinger fue enviada el 19.02.98. Recibí una respuesta positiva del secretario personal del Cardenal Ratzinger, en ese momento Mons. Joseph Clemens.

16.03.98 - La entrevista tuvo lugar un mes más tarde, en la sala de audiencias de la CDF. La profesora Werner estuvo presente durante la entrevista. Yo había enviado mis preguntas con antelación al Cardenal Ratzinger que se había preparado magníficamente. La entrevista duró 50 minutos y el Cardenal estuvo muy elocuente, mostrando un nivel de reflexión apto para la imprenta casi a la letra. Después de transcribirlo y revisarlo, envié el texto a la CDF para su aprobación y lo recibí de vuelta algunas semanas más tarde, con correcciones menores.

Cuando le hice la última pregunta sobre la Sra. Rydén (ver la entrevista [aquí](#)), su voz cambió de repente, levantó los brazos y exclamó: "Oh, ése es un tema amplio y problemático. ¡Quizá sería mejor dejarlo por ahora!" Me permití insistir: "La gente ha dicho que la Sra. Rydén ha sido condenada por el Vaticano ¿Es eso cierto?"

Su respuesta fue inmediata: "No, no es cierto. La Notificación es una advertencia, no una condena. Desde el punto de vista estrictamente procesal, nadie puede ser condenado sin juicio y sin que se le dé la oportunidad de exponer primero sus ideas. Lo que nosotros decimos es que hay algunos elementos apocalípticos discutibles y aspectos eclesiológicos que no están claros. Sus escritos contienen muchas cosas buenas, pero el trigo y la cizaña están mezclados. Por eso hemos invitado a los fieles católicos a enfocarlo todo con una visión prudente y a medirlo con la regla de la fe constante de la Iglesia."

Pregunté: "¿Continúa el procedimiento para aclarar la cuestión?"

El Cardenal Ratzinger contestó: "Sí, y durante el proceso aclaratorio los fieles deben ser prudentes, manteniendo una actitud de discernimiento. No hay duda de que existe una evolución en los escritos que no parece haber concluido aún. Debemos recordar que posicionarse como la palabra e imagen de contacto interior con Dios, incluso en los casos de auténtico misticismo, depende siempre de las posibilidades del alma humana y de sus limitaciones. El crédito sin límites solo debe concederse a la auténtica Palabra de la Revelación que nos encontramos en la fe transmitida por la Iglesia."

29.05.98 - El 29.05.98 envié una carta al Cardenal Ratzinger pidiéndole permiso para publicar la entrevista en los periódicos escandinavos *Signum* y *AC Revue*, una vez que recibiera las correcciones de la CDF. Más adelante recibí el permiso de publicarla en otros medios: *Communio*, *30 Giorni* y otros.

23.01.99 - El 23.01.99 envié una carta al Cardenal Ratzinger en la que expresaba mi preocupación por las duras palabras ("el trigo y la cizaña están mezclados") pronunciadas acerca de la Sra. Rydén. Tiempo después me volví a encontrar con él en *Campo Santo* y hablamos de ello. En ese momento se mantuvo inflexible sobre dicha crítica. Cuando le pedí que reconsiderara las palabras concernientes a la Sra. Rydén, que "el trigo y la cizaña están mezclados", respondió rápidamente: "¡Bueno, lo están!" Fin del asunto. En aquel momento el Cardenal Ratzinger estaba todavía convencido de que había elementos malsanos en los escritos de la Sra. Rydén.

Ésa era la situación cuando hablé con la Sra. Rydén sobre la posibilidad de un diálogo formal con la CDF. La Sra. Rydén sabía que el resultado podía ser peor que la Notificación de 1995. La Notificación había sido sólo una advertencia, como había dicho el Cardenal Ratzinger durante la entrevista. Sin embargo, un diálogo formal podía resultar en una condena si, tras el diálogo, la CDF juzgara heréticos los escritos. Puesto que la Sra. Rydén está absolutamente convencida de que dichos escritos tienen su origen en Cristo mismo, no pareció dudar un segundo en asumir tal riesgo y estuvo por tanto dispuesta a entablar un diálogo con la CDF.

El diálogo en sí

01.06.99 - El 01.06.99 pregunté al Cardenal Ratzinger en una misa matinal si estaría dispuesto a encontrarse con la Sra. Vassula Rydén. Con mucha calma me contestó que eso no sería posible por el momento, debido a la situación que se había creado a raíz de la Notificación de 1995. No obstante, dijo que le gustaría que ella se reuniera con su secretario, el entonces arzobispo Tarcisio Bertone, S.D.B., actualmente Cardenal y Secretario de Estado del Vaticano. Yo debía encontrarme con el "sottosegretario", el subsecretario en ese momento, el P. Gianfranco Girotti, número tres en rango en la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF), para organizar la reunión.

Este encuentro tuvo lugar unas semanas más tarde. Ante mi sorpresa, no sólo estaba presente el P. Girotti sino también el Arzobispo Bertone. Hablamos de la situación con la Notificación. El Arzobispo Bertone subrayó que el Vaticano estaba siempre interesado en el diálogo y que esto se aplicaba también a la Sra. Rydén. Pidió que los detalles de una posible reunión con la Sra. Rydén se mantuvieran confidenciales por el momento.

06.07.00 - En base a este encuentro inicial, la Sra. Rydén envió el 06.07.00 una petición oficial a la CDF para establecer un diálogo. Desafortunadamente, esa carta en concreto ha desaparecido.

14.02.01 - El primer encuentro entre la Sra. Rydén y las autoridades del Vaticano tuvo

lugar el 14.02.01. Estábamos presentes el Arzobispo Bertone, el P. Girotti, la Sra. Rydén y yo. La reunión se desarrolló en la residencia personal del Arzobispo Bertone. La conversación fue cordial e informal. El arzobispo Bertone preguntó a la Sra. Rydén sobre sus antecedentes, sobre el trabajo de su marido en el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) y, por supuesto, sobre su experiencia.

En esta reunión se acordó que la Sra. Rydén entrara en diálogo formal con la CDF. Para ello se nombrarían consultores para leer y evaluar los escritos de la Sra. Rydén, titulados *La Verdadera Vida en Dios* (VVED), y cualquier línea de actuación subsiguiente se basaría en sus conclusiones. Una de las preocupaciones del Arzobispo Bertone era que había errores en la traducción italiana y que habría que ocuparse de ello, a lo que asintió la Sra. Rydén

A continuación tuvo lugar una conversación informal sobre el apostolado de la Sra. Rydén. El arzobispo Bertone pareció impresionado, diciendo que le parecía como una misión y que la Sra. Rydén era "un apóstol" en los círculos diplomáticos. La Sra. Rydén le comentó la manera en que recibía los mensajes a modo de locuciones.

20.03.01 - El 20.03.01 envié una carta al Arzobispo Bertone, con saludos de parte de la Sra. Rydén, asegurándole que las traducciones italianas serían comprobadas.

01.12.01 - En Diciembre de 2001, recibí una llamada telefónica del P. Girotti solicitando tres ejemplares de todos los libros publicados en inglés hasta esa fecha, para los consultores. Entregué esos libros al P. Girotti unos días más tarde y la mayor cantidad posible de vídeos de conferencias de la Sra. Rydén.

04.04.02 - El 04.04.02, la Sra. Rydén recibió una carta del P. Prospero Grech, renombrado profesor de Teología Bíblica en el Pontificio Instituto Augustinianum. La Sra. Rydén y yo le habíamos conocido en un encuentro donde la Sra. Rydén habló a sacerdotes en la sede de *Edizioni Dehoniane* de Roma, algunos meses antes. Se interesó por la experiencia de la Sra. Rydén, en parte porque había estudiado la teología de la profecía en el Nuevo Testamento. El P. Prospero escribía que había sido encargado por el Cardenal Ratzinger para plantear cinco preguntas a la Sra. Rydén, con el fin de darle "la oportunidad de esclarecer el significado de ciertas afirmaciones contenidas" en los escritos. La Sra. Rydén se reunió con el P. Grech y conmigo para mejor determinar cómo querría la CDF que ella contestara.

Entonces la Sra. Rydén se puso a trabajar en las respuestas. El P. Grech le pedía en su carta que consultara con teólogos para que le ayudaran a formular sus ideas, y así me lo pidió a mí, además de a Mons. Eleutherio Fortino, del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y al Obispo Julio Terán Dutari, de Quito, Ecuador.

26.06.02 - Las respuestas de la Sra. Rydén fueron presentadas en forma de carta fechada el 6 de Julio de 2002. Se permitió que el P. Grech viera sus respuestas antes de ser presentadas. Las calificó de "excelentes".

Septiembre de 2002 - Después de acabar el verano y regresar yo a Roma, fui una vez más a la misa matutina en *Campo Santo*. Allí me encontré con el Cardenal Ratzinger. Vino espontáneamente a mí y exclamó en alemán: "Ah! Die Vassula hat ja sehr gut geantwortet". En español: "¡Ah, Vassula ha contestado muy bien!" Claramente estaba muy contento con sus respuestas y no se abstenía de expresar ese contento. Sin embargo, no ocurrió nada hasta 2003, cuando la Sra. Rydén escribió de nuevo al Cardenal Ratzinger.

15.01.03 - El 16.01.03 me encontré con el Cardenal Ratzinger después de la Santa Misa en *Campo Santo*. Le llevaba una carta de la Sra. Rydén, fechada el 15.01.03, en la que expresaba su pesar de que no hubiera habido respuesta a su contestación. También mencionaba la calumnia que seguía persiguiéndola; por ejemplo una carta reciente, en el periódico católico italiano *Avvenire*, transcribiendo una entrevista con el

P. François Dermine, que ya la había desacreditado antes, diciendo que había sido "condenada" por el Vaticano.

07.04.03 - La CDF envió una carta a todas las Conferencias Episcopales del mundo. Contenía una solicitud de información sobre la Sra. Rydén y sus actividades, ahora que habían pasado varios años desde que salió la Notificación en 1995. No tenemos esa carta ni sabemos tampoco su fecha exacta.

Al mismo tiempo, el Cardenal Ratzinger, por medio del P. Grech, pidió a la Sra. Rydén que el diálogo (las preguntas de la CDF y las respuestas de la Sra. Rydén) fuera incluido en el próximo volumen de la VVED que se publicara. El objetivo de esta petición era que el mundo estuviera informado del diálogo aunque, parece ser, también era una prueba para asegurarse de que las respuestas de la Sra. Rydén eran verdaderamente suyas. El diálogo fue publicado en el volumen 12 y en las reimpressiones posteriores de la VVED.

Pasaron los meses. Me encontré a menudo con el Cardenal Ratzinger, Mons. Clemens y, más tarde, con Mons. Georg Gänswein, que asumió la función de secretario del Cardenal Ratzinger después de Mons. Clemens, y con otros familiarizados con el proceso, y repetían siempre: "Las piedras de molino muelen despacio en el Vaticano". Mons. Gänswein me decía que debíamos tener paciencia a fin de no provocar a nadie involucrado en el proceso, y el mismo Cardenal Ratzinger me dijo que, aunque le gustaría ver una nueva Notificación, tenía que "obedecer a los cardenales". Deduje de esta aseveración que algunos cardenales estaban en contra de la perspectiva de un resultado claramente positivo del diálogo con una mística contemporánea, resultado que podría derivarse a una nueva Notificación que volviera obsoleta la anterior.

Mayo de 2004 - En mayo de 2004 conocí a Mons. Charles Scicluna, Promotor de Justicia y número cuatro en el rango de la CDF, en un evento social en la Casa Sta. Brígida, en Piazza Farnese. Mons. Scicluna confirmó que la reacción a las respuestas de la Sra. Rydén había sido realmente muy positiva. Sin embargo, a pesar de ello, la CDF no publicaría una "nueva" Notificación que aboliese la primera de 1995. Más bien, la reacción positiva sería "mantenida en la discreción".

Más tarde el P. Grech confirmó esta información. Tuvo una reunión con el Arzobispo Angelo Amato durante la cual le preguntó cuándo se completaría el proceso de la Sra. Rydén. Mons. Amato le contestó bastante abruptamente que no habría ninguna respuesta y que la Notificación permanecería. Sin embargo, nos enteramos de que la CDF estaba considerando escribir de nuevo a esas conferencias episcopales que habían respondido negativamente a la carta del cardenal Ratzinger, antes mencionada, referente a la Sra. Rydén.

La Sra Rydén se sintió muy decepcionada por esta información. Su sincera convicción era que, si el resultado del diálogo hubiera sido negativo, la CDF lo hubiera proclamado públicamente e incluso quizá la hubiera condenado a ella formalmente. Pero ahora que la conclusión era bastante positiva, la respuesta había de ser "mantenida en la discreción".

29.06.04 - Por lo tanto, el 29.06.04 la Sra. Rydén escribió una carta al Cardenal Ratzinger, expresando su decepción por la falta de respuesta:

Debe comprenderme si ahora me pregunto: ¿Cuál era pues todo el propósito del procedimiento? Usted había dicho en la entrevista de *30 Giorni*, con Niels Christian Hvidt, que una persona no podía ser condenada sin un proceso. ¿Estoy condenada o estoy exculpada y no he sido hallada culpable? Un juez y el jurado de cualquier tribunal pronunciaría el veredicto. Pero aquí parece que el juez y el jurado han abandonado sus asientos. Nadie en el mundo entero sabrá que usted ha escrito a unas cuantas Conferencias Episcopales... Trabajar para Cristo

conlleve sus sufrimientos igual que sus gracias, pero creo que aumentar innecesariamente mis pruebas irrita a Dios.

Por lo tanto, con la misma confianza que he tenido en Vuestra Eminencia todo el tiempo, le pido encarecidamente: Por favor, provéame de alguna clase de escrito por su parte, incluso sólo una carta que conlleve un espíritu positivo para que la gente vea que sus conclusiones no han sido negativas. Además, yo tenía entendido que tendría el honor de verle una vez que el proceso terminara. Sigo deseosa de encontrarme con usted personalmente y le pido una audiencia.

10.07.04 - Como contestación directa a esta carta, la Sra. Rydén recibió dos semanas más tarde una carta del P. Joseph Augustine Di Noia, el nuevo subsecretario de la CDF. Informaba a la Sra. Rydén que la CDF había escrito a un cierto número de presidentes de las Conferencias Episcopales, e incluía una copia de dicha carta.

Esta nueva carta de la CDF a las Conferencias Episcopales, arriba mencionada, fue enviada el 10.07.04.

Contenía la siguiente información:

Como V.E. sabe, en 1995 esta Congregación publicó una Notificación sobre los escritos de la señora Vassula Rydén. Posteriormente, a petición de ella misma, ha tenido lugar un diálogo en profundidad, en conclusión del cual la señora Vassula Rydén, por carta del 4 de abril de 2002, luego publicada en el último volumen de "La Verdadera Vida en Dios", ha proporcionado útiles aclaraciones sobre su situación matrimonial así como sobre ciertas dificultades que, en la citada Notificación, habían sido indicadas con relación a sus escritos y a su participación en los sacramentos (cf. Anexo).

Dado que en el país de V.E. ha habido una cierta difusión de los escritos mencionados, este Dicasterio ha considerado útil informarle de lo arriba expresado. Al mismo tiempo es menester recordar a los fieles católicos, en lo que concierne a la participación en los grupos de oración de carácter ecuménico organizados por la misma señora Rydén, que se atengan a las disposiciones de los Obispos diocesanos.

¡Esta era la respuesta positiva "discreta" que la CDF estaba dispuesta a publicar!

15.10.04 - La totalidad del diálogo entre la Sra. Rydén y la CDF fue publicada en forma de cuadernillo en octubre de 2004. Contiene la carta inicial del P. Grech a la Sra. Rydén con las cinco preguntas, las respuestas de la Sra. Rydén a las preguntas, y la carta de Mons. Di Noia a la Sra. Rydén, el 10.07.04, con una copia de la carta del Cardenal Ratzinger a las Conferencias Episcopales. Lleva un prólogo del Arzobispo Ramón Argüelles de Filipinas y un epílogo con un comentario del P. Lars Messerschmidt de Dinamarca. El cuadernillo con diálogo entero puede bajarse de: www.tlig.org/sp/spcdf3.html.

22.11.04 - Todo el diálogo entre la Sra. Rydén y la CDF se inició al pedir yo al Cardenal Ratzinger que recibiera a la Sra. Rydén en 1999. Como he mencionado antes, dijo en ese momento que no era posible debido a la situación con la Notificación, pero que le gustaría que la Sra. Rydén mantuviese un diálogo con la CDF. Ahora el diálogo se había completado y la situación se había aclarado. Por tanto era hora de pedir al Cardenal Ratzinger el encuentro prometido hacía tanto tiempo, en caso de que hubiera un resultado positivo de dicho diálogo.

Hice esta solicitud al Cardenal Ratzinger, igual que lo hizo la Sra. Rydén en su carta del 29.06.04, antes mencionada. El Cardenal Ratzinger me dijo que sí, que desde luego debíamos celebrar ese encuentro, pero que debería prepararse bien ya que habría "un carácter semioficial en ello". En esos momentos, el Sr. y la Sra. Rydén estaban a punto de marcharse a Washington, donde el Sr. Rydén debía asumir una nueva responsabilidad en el Banco Mundial.

El Cardenal Ratzinger concedió la audiencia el 22.11.04. Fuimos recibidos muy cordialmente, primero por su secretario personal, Mons. Gänswein, y luego por el propio Cardenal Ratzinger, en su magnífica sala de audiencias de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Tomé notas de nuestra conversación inmediatamente después del encuentro y estoy convencido de que he sido preciso al referir sus puntos sobresalientes esenciales.

La conversación fue informal y muy cordial. Se mantuvo en francés, la lengua común mejor hablada por todos. El Cardenal Ratzinger empezó exclamando: "¡Bueno, finalmente podemos reunirnos!" Esta exclamación implicaba claramente que el proceso con la Sra. Rydén había sido completado con éxito y ésa era la razón de que el encuentro pudiera celebrarse de algún modo. La Sra. Rydén contestó con una sentida expresión de gratitud por el valor que había tenido Su Eminencia de mantener un diálogo con ella y diciendo que, aunque a ella le hubiera gustado ver una segunda Notificación, comprendía y apreciaba muchísimo que el Cardenal Ratzinger hubiera hecho todo lo que podía y se hubiera esforzado tanto por su caso.

El Cardenal Ratzinger contestó:

Bueno, siempre buscamos la paz. Todos buscamos hacer lo que el Señor nos encomienda y vivir para servir al Señor, y esperamos que el Señor nos guíe en paz. Naturalmente, también tenemos, como bien sabe usted, la tarea de defender la identidad de la fe católica y la disciplina de la fe, y en este sentido hacemos todo lo que podemos. Esperamos que el Señor perdone nuestros errores y nos conceda seguir la senda justa.

Siguió una larga conversación sobre la misión de la Sra. Rydén, sobre su diálogo con otros cristianos e incluso con otras tradiciones de fe como los musulmanes, sobre el carácter de la fe cristiana.

La opinión del Cardenal Ratzinger era que tales diálogos son difíciles, pero que son muy importantes. Al final de la conversación, la Sra. Rydén hizo una pregunta al Cardenal Ratzinger, que daba vueltas en su cabeza después de la decepción de la respuesta "discreta" de la CDF:

"Una última pregunta: ¿Cuál sería la respuesta si alguien llamara a su oficina para tranquilizarse sobre mi caso y preguntara: '¿Sigue vigente la Notificación?' ¿Cuál sería su respuesta?"

El Cardenal Ratzinger contestó:

"Bueno, diríamos que ha habido modificaciones en el sentido de que hemos escrito a los obispos interesados indicando que ahora debería leerse la Notificación en el contexto del prefacio de usted y con los nuevos comentarios que ha hecho."

Acordamos continuar dialogando. Si la CDF tuviera más preguntas para la Sra. Rydén,

ella las contestaría. Asimismo, si la CDF tuviera cualquier pregunta concerniente a lectores de la VVED, la Sra. Rydén estaría encantada de aconsejar a esos lectores como correspondiese.

Al final del encuentro, la Sra. Rydén ofreció un icono al cardenal Ratzinger, que él recibió agradecido. Se tomó una foto del Cardenal Ratzinger con la Sra. Rydén.